

El 46% de las fundaciones activas se concentra entre Madrid y Cataluña

F. RUIZ / MADRID

La panorámica de la percepción global del sector estaría incompleta sin la valoración de los máximos responsables de las asociaciones regionales. Según el tercer informe presentado por el INAEF, en Madrid y Cataluña se concentra el mayor número de fundaciones activas, dato que supone un 46% del total. Asimismo, Madrid, Cantabria y Navarra se posicionaron en 2014 como las Comunidades Autónomas con mayor densidad fundacional (32 por cada 100.00 habitantes).

Para Pere-A Fàbregas, presidente de la Coordinadora Catalana de Fundacions, “las fundaciones gozan de buena salud en Cataluña. Su número sigue aumentando, así como su actividad, su incidencia en el PIB y en el empleo, aportando permanentemente elementos de mejora a la sociedad y a los millones de beneficiarios de sus servicios, tanto en sectores tradicionales como asistencia social, salud, cultura, o educación, como en temáticas más novedosas como investigación, cooperación, deportes, medio ambiente y tantos otros ámbitos”. Para Cataluña, el marco histórico es la base del éxito que ahora cosechan. “Cataluña siempre ha sido tierra de fundaciones, quizás por el tradicional espíritu de iniciativa en la construcción de nuevas realidades de la sociedad catalana. Cabe recordar que la primera ley de fundaciones en España fue la promulgada en Cataluña doce años antes que la general española, o que aún está en funcionamiento alguna fundación catalana creada en el Siglo XII. El empleo y los beneficiarios de las fundaciones catalanas representan aproximadamente el 40% del total del país, proporción muy superior a la de la población o la economía de Cataluña”, explica Fàbregas.

“En la crisis económica que hemos sufrido en los últimos años, las fundaciones han sido un elemento imprescindible de sostén para muchas familias y una garantía de servicio de calidad. A pesar de la disminución de recursos públicos y privados y del increíble aumento de las demandas sociales, las fundaciones han seguido aportando con grandes esfuerzos y trabajos, el valor añadido de generosidad, servicio y altruismo”, detalla. “El estado del bienestar tal como lo hemos concebido hasta ahora no tiene un futuro muy despejado, de modo que hay que prepararse para una sociedad del bienestar con un mayor compromiso de la ciudadanía y del mundo empresarial me-

dante la filantropía, necesariamente acompañada de un mejor trato fiscal”, precisa.

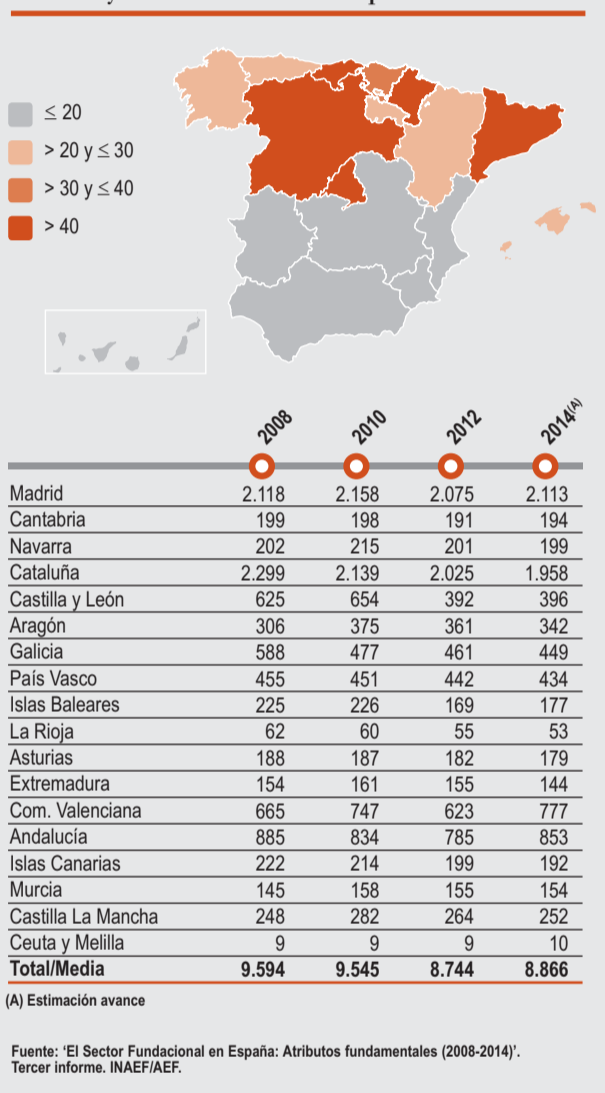
El presidente de la Coordinadora Catalana de Fundacions también concreta en qué se basan sus demandas. “Necesitamos que las fundaciones se modernicen y sean

la sociedad. “La sensibilización de la sociedad hacia la filantropía y la difusión de sus conceptos y de sus prácticas es fundamental para conseguir la aceptación social necesaria que marque una envolvente de aportaciones desde la propia sociedad a la so-

Gutiérrez, no es ajeno a esta realidad. “El sector de las fundaciones en los últimos años ha estado marcado irremediablemente por la recesión económica. En este sentido, los ingresos en las fundaciones se han visto reducidos de forma considerable, entre otros motivos, porque han desaparecido las fuentes de ingresos tradicionales. Esto ha obligado a las fundaciones a diversificar sus vías de financiación” explica. “Las fundaciones actúan donde hay una necesidad, y ahora más que nunca las fundaciones están dando respuesta a las necesidades que demanda la sociedad porque están más próximas a la realidad. Su capacidad de adaptación al nuevo escenario ha sido más ágil y eficaz. Desde la Asociación de Fundaciones Andaluzas también nos hemos adaptado a las nuevas necesidades de las fundaciones, estando más cerca incluso de ellas y creando servicios de mayor calidad y más útiles”, detalla.

Preguntado por las claves para que el sector se consolide en el futuro, Pulido apuesta por la formación, la comunicación y la creación de sinergias. “Desde que la Asociación de Fundaciones Andaluzas comenzó su andadura en 2003 se ha incidido especialmente en la profesionalización del sector para que las fundaciones sean más fuertes y puedan competir en el mercado de los recursos. En este sentido, juega un papel fundamental la formación para una mayor especialización. Por otra parte, el papel tan importante que juega la comunicación en estos tiempos, sobre todo para las fundaciones, que tenemos que hacer un esfuerzo para explicar bien a qué nos dedicamos y cuáles son los impactos de nuestras acciones puesto que ello hará que la sociedad confíe más en nuestras organizaciones, seamos más transparentes y tengamos más posibilidades de captar nuevos recursos. Por último, creo que también debemos mirar hacia la colaboración y la creación de sinergias que nos permitan ahorrar recursos y generar alianzas”, detalla. La transparencia y un cambio normativo también se imponen, para el máximo representante de las fundaciones andaluzas. “Desde el punto de vista de la transparencia, considero que todavía nos queda mucho por hacer. Las fundaciones deben incorporar criterios de transparencia en su gestión y poner a disposición de sus grupos de interés información relevante y suficiente. Solo de esta manera podremos generar confianza social. Es importante igualmente avanzar en el marco normativo a fin de que se ajuste a la realidad del sector. Tanto la normativa básica sustantiva, Ley 50/2002 de fundaciones, como la ley de régimen fiscal, ley 49/2002, deben ser revisadas para adecuarse al perfil de fundaciones en la actualidad, mayoritariamente prestadoras de servicios, y a sus necesidades de financiación”.

Mapa y número total de fundaciones activas efectivas y densidad fundacional por CC AA



muy profesionales y claramente transparentes. Pero también necesitamos que el trato fiscal a los donantes sea más generoso. Lo que en España desgrava un 30% en Francia desgrava un 60%. Y además, debemos forzar un cambio cultural que mejore, de forma relevante, el reconocimiento social de los mecenados. En el tratamiento fiscal del funcionamiento interno de las fundaciones se ha de resolver el tema, siempre ignoto y perjudicial, de las múltiples interpretaciones de la casuística del IVA. Otros elementos de mejora, deberían pasar por la difusión y utilización de nuevas técnicas de *funding*, o la promoción de estudios superiores sobre fundaciones. Siendo necesaria una permanente clarificación mediática de la importancia del sector fundacional para el conjunto de la economía y de sus aportaciones a la comunidad”, matiza. Y, como razonamiento final, analiza para *El Periódico de las Fundaciones* el valor de la reputación ante

ciudad para ayudar a resolver sus problemas, necesidades y carencias. Para ello, es estrictamente imprescindible una mejora continua y sostenida de los valores reputacionales de las fundaciones como el mejor instrumento disponible. Puede recordarse que Michael Porter, el catedrático de Harvard, decía: “Las fundaciones pueden y deben conducir el progreso social”. La Coordinadora Catalana de Fundaciones, creada hace más de 30 años, seguirá aportando permanentemente al avance del tejido fundacional de Cataluña, en este futuro, difícil pero ilusionante, de mejora de la sociedad y de sus instrumentos”, concluye.

Si en el norte se concentra la mayor densidad fundacional, en el sur Andalucía arroja otros datos. Según el estudio, es la tercera comunidad autónoma en la distribución geográfica, con 853 fundaciones en 2014, lo que representa el 9,6%. El presidente de la Asociación de Fundaciones Andaluzas, Antonio Pulido